

Dr. August Konkel, Proverbios, Sesión 9

© 2024 Agosto Konkel y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. August Konkel en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número nueve, Sabiduría para el mundo, Proverbios 8.

Volvemos a Proverbios para otro de los interludios. Antes de llegar a la conclusión, y este es el concepto de sabiduría en relación con la creación, se expone detalladamente en Proverbios 8.

En realidad, este es un capítulo muy, muy famoso en términos de la doctrina cristiana porque aborda toda la cuestión de la persona de Jesucristo en la época de Nicea y en la lucha contra los arrianos, que fue dirigida principalmente por Atanasio. Una de las suposiciones que se hizo fue que existe una conexión entre Jesús, el hijo de Dios, y la sabiduría, que la sabiduría está relacionada con Dios como un niño, por lo que Jesús es el hijo de Dios. Y por tanto, para el cristiano, Jesús debe ser la encarnación de la sabiduría.

Ahora bien, por supuesto, nunca sugerimos ni negamos que Jesús es el gran maestro que nos habla sobre la vida y la forma en que debemos vivir. La controversia surgió, sin embargo, con el origen de la sabiduría, porque leemos en este capítulo en el versículo 24 que el Señor me adquirió como el primero de sus caminos. Y entonces, los arrianos argumentaron, bueno, eso sugiere entonces que Jesús tuvo un comienzo, que no es igual a Dios de la misma manera que Atanasio y los demás intentaban definir.

Según Atanasio, en el libro de Juan y en el Nuevo Testamento, la persona de Jesús, el Señor, se equipara con el Yahvé del Antiguo Testamento. Específicamente, aquellos que vieron a Jesús en el evangelio de Juan y se negaron a creer en él también fueron los mismos que fueron identificados con Isaías, que vieron a Yahweh, e Israel no creyó en él. Entonces, Juan no tiene ninguna duda de que Yahvé y Jesús son lo mismo.

Bueno, eso hace que Jesús sea igual a Dios, pero los arrianos argumentaron sobre la base de este capítulo que no, como la sabiduría, Jesús fue adquirido. Bueno, esa realmente no fue la principal preocupación de este capítulo. El objetivo de este capítulo es un discurso sobre la sabiduría.

Hay un llamado público a la sabiduría. Existe el discurso de la sabiduría. Y en el discurso de la sabiduría, tenemos esta alabanza a la sabiduría, que se da en los versículos 4 al 11.

Luego la forma en que opera la sabiduría en la sociedad, los beneficios que trae a la sociedad. Entonces finalmente tendremos sabiduría en el momento de la creación. Y finalmente, la sabiduría hace su llamado a toda la humanidad.

Entonces, comenzamos con el llamado de la sabiduría en los versículos 1 al 11. Aquí nuevamente, se describe a la sabiduría haciendo su llamado, y se expresa en forma de preguntas. ¿No os llama la sabiduría? ¿No alza la voz el entendimiento? Ella está en las cimas de los lugares altos a lo largo del camino.

Ella está en el camino. Entonces, la sabiduría está en el público como lo está en los otros lugares donde los carriles se bifurcan hacia la ciudad y en los cruces que conducen a las cámaras de la puerta donde ella está dando su llamado. ¿Y a quién llama? Bueno, ella tiene un mensaje para todas las personas.

Una estrecha relación aquí con el llamamiento de un salmo de sabiduría, el Salmo 49, 1 a 3. Escuchenme, naciones todas del mundo. Entonces, la sabiduría hace su atractivo, no sólo para aquellas personas que conocen el pacto y lo escuchan, sino que este tipo de sabiduría es útil para todas las personas, sea lo que sea que sepan o crean. Ella tiene las palabras de verdad.

No hay nada que esté distorsionado o retorcido. El valor de la sabiduría es más que la plata. Ella será elegida entre el oro más fino.

Ella es mejor que las perlas. Entonces, todos los mismos motivos que hemos visto antes aparecen aquí nuevamente. ¿Y qué es lo que hace que la sabiduría sea tan valiosa? Bueno, lo que tiene la sabiduría es esta percepción de circunstancias y asuntos complicados.

Tiene astucia, tiene prudencia, pero en el mejor y más positivo sentido para llevar a un buen fin, para resolver situaciones. ¿Y qué hace la sabiduría? Si hay alguien que necesita comprensión para afrontar situaciones complejas, ese es el rey. Recordarás a Salomón en 1 Reyes 4, donde Salomón está en Guibeá, y donde tiene una visión, y donde Dios le ofrece riqueza y honor.

Y Salomón en su visión dice, ya sabes, este es un pueblo de kavod . Eso significa que son pesados. Ahora bien, podría ser que sean numerosos, pero también podría significar que son problemáticos, que son difíciles.

Entonces, lo que quiero tener es sabiduría. Y así, Dios le concede a Salomón esa sabiduría y eso comienza a caracterizar el reinado de Salomón. Bueno, eso es exactamente lo que tenemos aquí.

Que la sabiduría es este medio para poder deliberar, comprender, tener fuerza. Es la base del orden de la sociedad. Es la forma en que se determina la justicia.

Y por supuesto, en esa historia de Salomón, el primer caso que se le ocurre es el más difícil, en el que hay dos mujeres que reclaman un hijo vivo y sobreviviente. Y Salomón debe determinar quién es realmente la madre de este niño. Ese es el trabajo del rey, la justicia.

Pero la sabiduría es el camino al éxito. Quienes la aman anhelan el conocimiento. Y en el versículo 18 hay una frase muy importante, riqueza y honor.

Ahora bien, este es uno de esos tipos de frases en las que los dos sustantivos en realidad son una modificación de uno y del otro. La riqueza honorable es la riqueza obtenida por medios honestos. Eso es la sabiduría.

Es la justicia la que nos lleva a ser prósperos. Pero la sabiduría realmente es mucho más valiosa que la riqueza. Y nuevamente, sus frutos son conducta ética, comprensión intelectual y abundancia material.

Entonces, esta es sabiduría hablando de sí misma. De hecho, en el versículo 12, ella comienza con: Yo soy la sabiduría. La percepción vive conmigo.

Entonces, todo esto es el pequeño discurso de Wisdom sobre sí misma. Luego obtenemos una descripción donde la sabiduría todavía está hablando. Pero ahora ella dice que, ya sabes, realmente estoy en el corazón de todo el orden de la creación.

Soy la primera de las obras de Dios. Ahora, ha habido mucha discusión aquí sobre la relación entre la sabiduría y Dios. Pero hay que afirmar que en este capítulo y en estos versículos la sabiduría no debe identificarse con Dios.

Más bien, la sabiduría es la compañera de Dios. Y esa sabiduría es la compañera que forma parte del establecimiento del orden en la creación. Entonces Dios la adquiere y la crea.

Por tanto, ella no debe identificarse con Cristo. Ella es creada. Y es un paralelo con los humanos.

Adquirimos sabiduría. Entonces, aquí hay una especie de analogía deliberada de que así como Dios adquirió sabiduría para el comienzo de su gran obra creativa, nosotros adquirimos sabiduría para el trabajo que tenemos que hacer al vivir nuestras vidas. Y luego se describe la obra de Dios.

Es la obra de la creación en la que tenemos aquí realmente una especie de analogía con el Génesis en la que hay una falta de orden, sea lo que sea que haya antes de la creación, que llega a existir a través de Dios, que entra en el orden de, un orden. del

ser por la voluntad de Dios y por la obra de Dios. Y entonces, tenemos una especie de secuencia aquí descrita en cuanto a la forma en que nos movemos desde las profundidades a la tierra con sus horizontes y desde el cielo de regreso a la tierra y las profundidades del mar. ¿Y quién es la sabiduría? Ella es la niña.

La palabra aquí es la palabra *amon*. Lo discutiremos en un minuto. Pero es la palabra que se usa en relación con Ester y Mardoqueo.

Ester era como una niña para Mardoqueo. Y así, la sabiduría es el deleite de Dios. Ella es su hija y es el medio por el cual Dios crea todas las cosas.

Pero la sabiduría, a su vez, se deleita en los humanos. Ahora bien, no deberíamos pasar por alto esto sin notar algunas de las muchas, muchas páginas de pensamiento que se han expresado en relación con esta palabra *amon*. Bueno, esencialmente se han hecho tres propuestas.

Una es que *amon* es un artesano basado en una palabra prestada *acadia*. Esto no es tan descabellado como parece porque en los escritos sapienciales en realidad tenemos personas intelectuales. Y utilizarán palabras de otros idiomas, idiomas afines, en su propio idioma para expresar ideas.

Sin embargo, la palabra *acadia* que tiene relación con *amon* a través del idioma arameo se refiere más a un escriba, a un erudito, a un oficial. Y realmente no encaja con la descripción que tenemos aquí en Proverbios. *Amón* está relacionado con la palabra *amén*.

Cada vez que concluimos una oración, decimos *amén*. Que sea verdad. Que sea fiel. Que se pueda confiar en esto. Y a veces esto se traduce como si la sabiduría estuviera allí constantemente, la sabiduría estuviera allí fielmente. Pero creo que realmente *amon* se usa como en el sentido de criar a un niño.

Esa sabiduría es hija de Dios. Y que Dios ha criado a su hijo y luego, a través de él, ha reunido todo el orden de la creación de la manera que Él quiere que sea. Y este ciertamente es uno de los usos de la palabra que tenemos en la relación entre Mardoqueo y Ester.

De modo que es a través de la sabiduría que podemos experimentar esta bendición. Volvemos a nuestra palabra aquí y aparece dos veces en estos versículos finales de este capítulo. Bienaventurados los que observan sus caminos.

Ellos son los que Dios aprueba. Ellos son los que tienen el tipo de persona, el carácter que a Dios le deleita. Bienaventurados los que esperan a la puerta de la sabiduría.

La sabiduría es la elección entre la vida o la muerte, un motivo que aparece repetidamente. La sabiduría nos llama a todos a estar entre los bienaventurados.

Este es el Dr. August Konkell en su enseñanza sobre el libro de Proverbios. Esta es la sesión número nueve, Sabiduría para el mundo, Proverbios 8.